

MÁS ALLÁ DE LA VIOLENCIA, ¿QUÉ JUSTICIA? Reflexiones a partir del Antiguo Testamento

Si el Antiguo Testamento habla mucho de violencia, también describe el camino para superarla. Pasa por la justicia y el derecho. Pero no son suficientes, porque pueden estar corrompidos por lo mismo que piensan combatir. Un más allá de la justicia pertenece a la "sabiduría", como lo enseña la historia de José. Este artículo examina la violencia tal como la muestran los primeros capítulos del Génesis y completa la reflexión con otros textos de la Torá y de los profetas.

Au delà de la violence, quelle justice? Revue théologique de Louvain, 34 (2003) 433-456

Introducción

En su libro *La Grecia antigua contra la violencia*, Jacquelin de Romilly muestra cómo la violencia aparece en la tragedia clásica griega para ser denunciada y para promover la justicia, como la única salida verdaderamente humana. En la trilogía *La Orestíada*, Esquilo cuenta el encadenamiento infernal de la violencia. A su salida para Troya, Agamenón ha sacrificado Ifigenia; a su regreso, su esposa Clitemnestra lo mata para vengar a su hija. Su hijo Orestes vuelve para vengar a su padre, matando a su madre. Este es el argumento de las dos primeras piezas: *Agamenón* y *Las Coéforas*. La tercera sigue el mismo camino, ya que las Erinias persiguen a Orestes para castigar su matricidio. Pero se interpone Atenea que sustituye la violencia por la justi-

cia. Incluso convence a las diosas de la venganza, lo que les valdrá convertirse en las protectoras de Atenas. La *Orestíada* ilustra así la preferencia concedida por los atenienses a la justicia y a la ley frente a la violencia y la tiranía.

En la literatura griega se afirma, cada vez más, otro ideal para poner dique a la violencia: la dulzura, que incluye benevolencia, tolerancia, piedad, perdón y amor a la humanidad. En el siglo V a.C. y más aún en el IV, este vocabulario se utiliza más y más. Porque la ley y la justicia no siempre son suficientes para poner fin a la violencia, a menos que estén impregnadas de indulgencia y humanidad. Para mantenernos en la tragedia, J. de Romilly lo ve ilustrado en Sófocles y Eurípides, que "juntan la idea de indulgencia y de perdón a la de justicia". Así, en el *Ayax* de Sófocles, Ulises "re-